

Los Amigos

"Un hombre, su caballo y su perro iban por una carretera. Cuando pasaban cerca de un enorme árbol, cayó un rayo y los tres murieron fulminados.

Pero el hombre no se dio cuenta de que ya había abandonado este mundo, y prosiguió su camino con sus dos animales; a veces, los muertos tardan un cierto tiempo antes de ser conscientes de su nueva condición.

La carretera era muy larga, colina arriba, el sol era muy fuerte, estaban sudados y sedientos. En una curva del camino vieron un portal magnífico, todo de mármol, que conducía a una plaza pavimentada con adoquines de oro, en el centro de la cual había una fuente de donde manaba agua cristalina. El caminante se dirigió al hombre que custodiaba la entrada.

- Buenos días.
- Buenos días, respondió el guardián.
- ¿Cómo se llama este lugar tan bonito?
- Esto es el Cielo.
- Que bien que hayamos llegado al Cielo, porque estamos sedientos.
- Puede entrar y beber tanta agua como quiera. Y el guardián señaló la fuente.
- Pero mi caballo y mi perro también tienen sed...
- Lo siento mucho -dijo el guardián- Pero aquí no se permite la entrada a los animales.

El hombre se llevó un gran disgusto, puesto que tenía muchísima sed, pero no pensaba beber solo; dio las gracias al guardián y siguió adelante. Después de caminar un buen rato cuesta arriba, exhaustos, llegaron a otro sitio, cuya entrada estaba marcada por una puertecita vieja que daba a un camino de tierra rodeado de árboles. A la sombra de uno de los árboles había un hombre echado, con la cabeza cubierta por un sombrero; posiblemente dormía.

- Buenos días, dijo el caminante
El hombre respondió con un gesto de la cabeza.
- Tenemos mucha sed, yo, mi caballo y mi perro.
- Hay una fuente entre aquellas rocas -dijo el hombre, indicando el lugar, podéis beber tanta agua como queráis.

El hombre, el caballo y el perro fueron a la fuente y calmaron su sed.
El caminante volvió atrás para dar gracias al hombre.
- Podéis volver siempre que queráis, le respondió.
- A propósito ¿cómo se llama este lugar?
- Cielo
- ¿El Cielo? ¡Pero si el guardián del portal de mármol me dijo que aquello era el Cielo!

- Aquello no era el Cielo, era el infierno.
El caminante se quedó perplejo.
- ¡Deberías prohibir que utilicen vuestro nombre! ¡Esta información falsa debe de provocar grandes confusiones!

- ¡De ninguna manera! En realidad, nos hacen un gran favor. Porque allí se quedan todos los que son capaces de abandonar a sus mejores amigos..."



EL JAUNAREN EGUNA DOMINGO

Parroquias de San Francisco Javier y San Vicente Mártir de Abando
BILBAO

21 de Mayo 2023

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

Ciclo A Número 1261

El Pórtico Elizaterpean

El testamento de Jesús, antes de subir al cielo, fue un testamento de universalidad. No dijo: «Cread un pueblo único bajo unas nuevas leyes», sino: «Haced discípulos de todos los pueblos». La evangelización no debe ser un imperialismo cultural, sino la predicación de la Buena Noticia a los diferentes pueblos y culturas, sin trastornarlos en su identidad específica. La celebración eucarística es una profecía del mundo que esperamos como don de Dios. En ella hacemos memorial de la exaltación de Jesús a la derecha del Padre y, celebrándola, anunciamos su venida gloriosa, que conducirá al hombre y a todo el universo a la plenitud



Un río puede alcanzar su meta porque ha aprendido a sortear los obstáculos.

SARTZERAÑOAN - CANTO DE ENTRADA

Cristo resucitó, Aleluya.
La vida venció a la muerte, Aleluya.
Por toda la tierra canta el pueblo de bautizados.
Aleluya. Aleluya.

* * * * *

GLORIA, GLORIA, ALELUYA. (TER)
EL SEÑOR RESUCITÓ.

IRAKURGAIA 1. LECTURA

Igoten ikusi eben. Igokundea da Jesusen lurreko ministeritzaren unerik garrantzitsuena. Altzana bihurtzea da, betiko aintzara sartzea.

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 1, 1-11

En mi primer libro, Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios. Una vez que comían juntos, les ordenó que no se alejaran de Jerusalén, sino: «aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días». Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino a Israel?». Les dijo: «No

os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y "hasta el confín de la tierra". Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo».

BIZTU DA KRISTO, ALELUYA! GUREGAN DAGO, ALELUYA!

Pueblos todos, batid palmas, aclamad a Dios con gritos de júbilo; porque el Señor altísimo es terrible, emperador de toda la tierra.

Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas: tocad para Dios, tocad; tocad para nuestro Rey, tocad.

Porque Dios es el rey del mundo: tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones, Dios se sienta en su trono sagrado.

BIZTU DA KRISTO, ALELUYA! GUREGAN DAGO, ALELUYA!

IRAKURGAIA 2. LECTURA

Bere eskuma aldean jarri eban zeruan. Kristok eginiko salbamen ministeritzak. Aita ezagutzera emoten dau eta geroko ondasunen bila bizitza bideratzea.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 17-23

Hermanos: El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa, que



Padre nuestro que estás en el cielo.

Santificado sea tu nombre.

Venga a nosotros tu reino.

Hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.

Danos hoy

nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas

como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación
y libranos del mal.

Gure aita, zeruetan zarana:

santu izan bedi zure izena,

etor bedi zure erreinua,

egin bedi zure naia,
zeruan bezela lurrean bere.

Emoiguzu gaur

egun ontako ogia.

Parkatu gure zorrak,

geuk bere gure zordunai
parkatzen dautsegun ezkeru;

ez eiguza itzi tentazinoan jausten,
baiña atara gagizuz gatxetik.

desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no solo en este mundo, sino en el futuro. Y «todo lo puso bajo sus pies», y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos.

ALELUYA, ALELUYA, ES LA FIESTA DEL SEÑOR.
ALELUYA, ALELUYA, EL SEÑOR RESUCITÓ.

JESUKRISTOREN EBANGELIOA LECTURA DEL EVANGELIO

Ahalmen osoa emon izan jat zeruan eta lurrean. Bateoaren bidez glizon/emakume guztiok Altari, Semeari eta Espiritu Santuari konsagratuak gara.

**+ Conclusión del santo Evangelio según san Mateo:
28,16-20**

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

¿Y si Dios fuera el mendigo
que nos tiende su mano
sin atreverse a confesar sus miedos
y sus hambres?

¿Y si Dios fuera el grito
de los pueblos oprimidos de la tierra
que viven y mueren ignominiosamente
reclamando un puñado de libertad?

¿Y si Dios fuera Jesús de Nazaret
muerto y resucitado hace dos milenios
y en la actualidad
estandarte de vida y esperanza
para millones de cristianos?

¿Y si tú y yo también fuéramos Dios
(dioses en miniatura)
con la responsabilidad de convertir
este mundo inhóspito
en un reino de paz y fraternidad?